

Ganaderos de reses bravas

D. Andrés Sánchez y Sánchez, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

(*)D. Antonio Flores* (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La dehesa de Muchachos.

D. Antonio Sánchez, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid. —Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca).—Divisablanca y negra.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

D. Matías Sánchez (antes Trespalacios).—Plaza de Colón, 1. Salamanca. Divisa verde botella y encarnada.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martí, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pózas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste y rosa.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber donde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etcétera, que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de TRAJES de torear

Las medias y zapatillas de torero

QUE OFRECEN

LOS ALMACENES GUILLEN

DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO

DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE

SE ADMITE LA DEVOLUCIÓN

Pídanse detalles.

PALMAS PITOS



DIRECTOR ARTÍSTICO: Don J. Remón Vallojo.

DIRECTOR LITERARIO: Don José Casado.

AÑO III

MADRID 24 DE MAYO DE 1915

NÚM. 114

LA SUERTE DE VARAS

(Conclusión.)

Otras veces, en cuanto la res mete la cabeza al caballo y lo levanta, abandonan caballo, riendas y lanzón, y á nadar en la barrera y... ahí te quedas noble solipedo.

¡Qué hermoso y qué artístico es todo esto!

Comprendo que á muchos no les guste la suerte de varas á la moderna.

A esto dicen los tratados. «No hay cosa más desairada en los picadores, y que dé además indicios de cobardía, que agarrarse al olivo antes de tiempo: esto sólo lo harán cuando ya se encuentren desarmados y con el caballo parado y casi muerto, por seguir el toro corneándole, porque si no es muy deslucido.

El picador debe entrar solo á practicar la suerte, y cuando más, seguido de uno de los monos, «seguido, no agarrado al caballo», yendo los demás, que estén encargados de levantarle en las caídas por dentro del callejón, hasta que sean necesarios.

Algunos dicen que es indispensable la ayuda del mono en la suerte de varas; y yo digo, que todo lo más, uno solo y en los cuartos traseros, para tocar al caballo en la grupa ó en las «patas», pero nunca agarrado á la cabeza del mismo, pues ni el mono ni nadie debe de pasar de los pechos del caballo, con objeto de no hacer la embestida del toro fuera de la rectitud necesaria.

Un ejemplo:

Juan Gallardo que picaba por el año 48, cuando tenía que habérselas con algún toro tardo ó receloso para el castigo, se valía, para citar, de un pañuelo blanco que anudaba al hierro de la garrocha.

Vamos que yo cuando leo, ú oigo contar hazañas y hechos de aquellos hombres, me quedo absorto y no sé qué hacer, si dudar de lo pasado ó reirme de los presentes.

A propósito y por tratarse de ser el autor de este párrafo que inserto, una persona culta, veraz é inteligentísima como lo fué don Aurelio Ramírez Bernal, y por ser al mismo tiempo una muestra del valor y maestría de aquellos buenos picadores y que servir puede á los actuales de ejemplo y enseñanza, siendo un verdadero placer al hacerlo así:

Dice el expresado párrafo: «El 28 y 29 de Agosto de 1847 se corrieron en Málaga dos corridas de á ocho toros cada una, de don José Arias Saavedra y del

nuevo ganadero don Anastasio Martín, las que despacharon Cúchares y el Salamanquino.»

Para estos 16 toros sólo hubo anunciados cuatro picadores, que fueron: José Muñoz, de Sevilla; Juan Martín (a) el Pelón, de Jerez; Manuel Lerma el Coriano y Manuel Martín.

Fué herido José Muñoz por el primer toro de la primera corrida, de modo que sólo quedaron tres picadores de los anunciados para 15 toros, los cuales tomaron ¡¡148 varas!!, dando solamente 22 caídas y matando nada más que 15 caballos. ¡¡Eso es saber detener y lo demás chapucería!!

Debiendo advertir que en dicha corrida puso el Charpa (que no figuraba en los carteles, y, por lo tanto, estaría de reserva) la vara más famosa que registra la historia, pues una vez cebada la puya en el morrillo de la res, ésta, celosa por coger el bulto y usando de su bravura y poderío, hizo regular al caballo y pase á paso, dió comienzo un sublime regateo bárbaramente hermoso; y el magnífico grupo de caballo, toro y jinete, llegaron desde los medios á la barrera, en cuyo sitio comprendió Charpa que la caída sería peligrosa, y reuniéndose más, y haciendo un sobrehumano esfuerzo, consiguió doblar el cuello al toro y despedirlo por delante sin llegar á herir al caballo. Fué locura, fué delirio el que se produjo en el público, viendo aquella manera de picar maestra.

Pero lo singular de aquel puyazo, fué, que el diámetro del redondel entonces tenía 80 varas de longitud, de modo que sostener la pujanza de un toro en una trayectoria de 40 varas, y conseguir despedirlo sin tocar al caballo... creo que hay motivo para llamarle maestro.

Y entonces era un reserva que no figuraba en el cartel.

¡Como ahora, que hacen un picador de un camarero!

Posible es, que alguno al leer este artículo ponga en duda todo cuanto en él digo, refiriéndome á aquellos maestros del primer tercio, pero para disipar esas dudas, vean estas nóminas, y comparen con lo que cobran los de hoy.

En Aranjuez, los días 22 y 26 de Agosto y 9 y 11 de Septiembre de 1801, se celebraron cuatro corridas de toros en las que picaron Laureano Ortega López.

SANTA CRUZ DE TENERIFE

2 y 9 de Mayo.

Juan de Rueda y José María Rodríguez, los tres solos los 40 toros (cada corrida de 10), cobrando á razón de 1.000 reales por corrida cada uno, fonda y viaje pagado, «no cobrando corrida que no toreasen, ni aun en caso de ser herido».

¡¡¡Se han fijado bien!!! ¡¡¡Cuarenta toros para tres!!!

Y dicha corrida se celebró; todos picaron y no ocurrió nada.

¡¡Y con toros!!!

Según otra nómina que tengo á la vista, en la corrida del 12 de Septiembre de 1814, cobraron los picadores, Pedro Puyana, Antonio Herrera, Joaquín Zapata y Manuel Díaz, á razón de 1.000 reales cada uno, y Julián Díaz, primer reserva, 800; Ramón Fernández, segundo reserva, 200.

Poquitopan, José Trigo y otros, cobraron 2.000 reales por corrida, y, posteriormente, Paco Calderón y Juan Trigo 1.400 y 1.500.

Se comprende que antiguamente ganasen casi tanto como los espadas. Era muy justo retribuirlos de ese modo, porque el mérito debe cotizarse alto; pero hoy que la suerte de varas ha llegado á su decadencia total ¿quién puede, con título justo manifestarse exigente con los jefes de cuadrilla?

Para terminar, una pequeña observación, que antes que yo la hicieron varios, entre ellos el picador Badilla.

«¿Hay alguna ley ó razón para que el picador esté en el redondel cuando sale el toro, siendo así que antes de entrar á los caballos ha de ser capeado para que pierda pies, se aplome y facilite al lidiador el mejor acierto y lucimiento en la suerte?»

Y tiene muchísima razón Badilla.

Porque el toro al salir de su encierro deslumbrado por la luz y ansioso de libertad, corre alocado y sin fijeza, y si se acerca á los piqueros, éstos no pueden ejecutar nada, con arreglo al arte, por lo brusco de la acometida, y jinete y caballo vienen al suelo, por razón lógica, al no hallarse preparados, y cuando más, al poner la puya lo verificarán en mala forma, pinchando en cualquier parte, ó rajando ó inutilizando á la res para las distintas suertes de la lidia.

Yo creo que esto se podía corregir. Es más, en algunas plazas, creo que ya no salen los picadores hasta no haber fijado al toro con los capotes, si no me engaño, en el mes de Abril de 1914 en Valladolid y Santander, así se hizo.

¿Por qué no se hace en todas las plazas en general?

Esto es todo cuanto tengo que decirles á ustedes, señores de la «Unión de abonados».

Hay que poner todos nuestros ánimos en defensa de nuestra fiesta, empezando por el toro. ¡El toro eh!, con cinco años, puya en condiciones y picado en regla; hay que regenerar esta hermosa suerte, si no la más bonita, por lo menos la más necesaria, puesto que de la buena práctica de ésta, dependen todas las demás.

Al mismo tiempo no dejar de la mano á empresarios, ganaderos y diestros, para que todos cumplan con su obligación, poniendo un poquito de «buena voluntad»; asimismo los revisteros y críticos taurinos, y entre todos hacer que nuestra fiesta no decaiga un instante, siga como va ahora y sea lo que siempre fué: ¡la más hermosa y grande de todas, la más varonil, la más española!

JOSÉ RIVERA BALLESTER.

Madrid.

El ganado lidiado en la primera, perteneciente á don Antonio López Plata, fué malo en general, habiendo merecido dos de ellos los honores del fogueo.

El de Campos Varela, lidiado en la segunda, fué superiorísimo, bravo, noble y de poder.

Pascual Bueno.—Estuvo muy trabajador toda la tarde, y aunque no hizo nada con la muleta y al matar lo hizo entrando de cualquier manera, no fueron del todo inmerecidos los aplausos que se le prodigaron, tal to por su buena voluntad como por la brevedad al herir.

En el segundo toro de la segunda corrida sufrió una aparatosa cogida teniendo que ingresar en la enfermería, de donde salió al poco rato en contra de la opinión facultativa, evitando el que se suspendiese la corrida ó ocurriese algún serio percance, pues sólo quedaban en la plaza tres peones, por haber sido cogido el diestro Lagares, el sobresaliente y dos peones.

Isidro Lagares.—Demostró haber toreado pocas veces; pues si bien en la primera corrida el ganado no era nada manejable, en la segunda se encontró con un toro ideal, y consintió fuese vivo á los corrales sin haber hecho nada por acabar con él y poseído de un pánico espantoso.

Los peones á la altura de Lagares.

De los piqueros, Rodríguez.

El puntillero Rodolfo, como siempre, hecho un coloso.

Las autoridades poco enérgicas con la empresa, que después de cobrar cuatro pesetas por tendido de sombra, nos presentó un cartelito de indocumentados en el arte del toreo, salvo las excepciones ya hechas, y con un servicio de plaza inadmisibles por todos conceptos.

Se nos dice que en vista del buen éxito de taquilla y de la benevolencia del público, se piensa dar otra corrida parecida, lo que rogamos al excelentísimo señor gobernador no tolere, pues creemos ya se ha abusado bastante de Tenerife.

REHILETE.

TOLEDO

2 de Mayo.

Toros Aragón, de Córdoba, cumplieron en el primer tercio.

Manuel de los Ríos, en el primero, faena pesada; dos pinchazos, una estocada. (Pitos.)

Mariano Montes, en el segundo, faena emocionante, estocada monumental. (Ovación y oreja.)

Ríos, en el tercero faena desdichada, infinidad de pinchazo, con pánico, y el toro va al corral.

Mariano Montes, en el cuarto, faena entre los pitones, un pinchazo saliendo volteado y una gran estocada. (Ovación, oreja y llevado en hombros hasta la fonda.)

A. S.



El Rey y Joselito.

Ya saben ustedes que el *trust* es una empresa que tiene tres periódicos: uno monárquico, *El Imparcial*, que ha hecho ministro de la corona á Gasset; otro republicano, *El Liberal*, dirigido por un diputado republicano, y otro, republicano ó monárquico, según caen las pesas, que es el *Heraldo de Madrid*. Dicha empresa ha logrado, por consiguiente, y pase lo que pase en España, tener siempre un periódico en el poder.

Pues bien; á lo que vamos. De estos tres periódicos del *trust*, precisamente el republicano inserta una noticia graciosísima en uno de sus últimos números; gaceta que estaba preparada para el 28 de Diciembre, y que por haberse traspapelado publica ahora á destiempo el colega.

Y con el fin de que á nuestros queridísimos lectores les haga el mejor efecto posible la nueva y les produzca más número de carcajadas, publicaremos el graciosísimo ó inverosímil reclamo, en drsis; y con los comentarios á que se presta la cosa. Dice así *El Liberal*:

«Los hermanos Gallos, acompañados de varios amigos, se dirigían el viernes último, por la Casa de Campo, al campo de Polo, cuando les alcanzó el automóvil del rey, que marchaba al mismo lugar.»

No se asusten los gallistas por lo mal redactada que está la gaceta. No se trata de ningún atropello; el automóvil del rey alcanzó á los Gallos sin hacerles el menor daño.

«Don Alfonso, al reconocer á Joselito, mandó parar el carruaje, y apeándose se dirigió al gran lidiador, á quien dijo, estrechándole la mano:

—Ya sé que eres el número uno de los toreros y que marchas de triunfo en triunfo. Te felicito efusivamente porque yo soy un gran admirador tuyo.»

Don Alfonso reconoció á Joselito (¡cuánta paternidad!) y paró su carruaje (de *parar* alguien, tenía que ser S. M., porque Joselito no *para* ni en broma) y le dijo que era el número uno de los toreros; ya ven ustedes, y eso que nuestro simpatísimos rey es paisano de Pastor y de Rafaelito el Gallo; pues nada, así; que era el primero, y que los únicos que entienden de toros son Corrochano, *Pepe Laña* y Aragonés, y acaso dijera que no faltaba á una de las corridas en que toreaba Joselito; pero que para evitar murmuraciones, no aparecía nunca por el palco regio, sino que iba á una barrera del 10, al lado del Alfombrista.

¡Cuánta imbecilidad se escribe! ¿Quién habrá sido el guasón que ha inventado todo esto? Porque suponemos que el mismo Joselito no habrá sido. ¡Ah! El rey le estrechó la mano á Joselito, ¡qué lástima que de paso no le hubiese acortado los brazos!

«Joselito dió las gracias al rey. Le preguntó éste que adónde se dirigía, y el diestro contestó:

—Vamos al campo del Polo, pues tengo gran curiosidad por conocer ese *sport*.

El rey y Joselito marcharon largo trecho juntos, conversando sobre asuntos taurinos. Joselito iba con el sombrero en la mano, igual que todos los acompañantes. El rey le dijo repetidas veces que se cubriese, lo que no quiso hacer el torero hasta que el rey les abandonó »

¡Conversando sobre asuntos taurinos! Seguramente

que Joselito diría á S. M.: ya veis, señor, esto del torero es más fácil que ser rey; vuestra majestad se ha jugado la vida como un valiente, por lo menos en tres ocasiones; pero yo, en tres y pinta ¡como no morena! Mis buenos lances espatarrado y encorvadillo; mis pares de banderillas por el lado derecho, con más rapidez que un auto; mis falsificaciones de naturales, mis trincherazos y ¡cataplum! sablazo en una pata; y como el toro me dé tiempo á agarrarle del pitón antes de que doble, oreja, ovación y vuelta al ruedo. ¡Ah, y que los toros no sean muy grandes!, porque entonces, ó veo la corrida desde un palco, ó el amigo Camero se encarga de lo demás. ¡Soy el número uno!

¿Pues y eso de que el rey le mandase repetidas veces que se cubriera y Joselito emperrado en no cubrirse? Eso demuestra la fina educación recibida por el diestro, y que éste, cuando toma una determinación, ¡ni el rey le hace variar de conducta!

«Después los Gallos presenciaron la partida de Polo, y al final de ésta, la reina, que ya había conversado con el rey, mostró curiosidad por saludar á Joselito. El conde de Heredia Spinola, á quien Joselito brindó el toro de la oreja del sábado, fué quien le presentó á la reina. Esta le hizo infinidad de preguntas, felicitándole también por sus éxitos, y pidiendo que la refiriese algo de su vida taurina y de la manera de cómo se hizo torero.»

Este párrafo le dejamos sin comentar.

«Después de varias preguntas, los reyes se despidieron del rey del torero, felicitándole nuevamente por sus resonantes triunfos.»

¡Ya pareció aquello! ¡Ahora nos lo explicamos todo!

Verán ustedes: Joselito, que tiene una envidia atroz á Belmonte porque es hoy el protagonista de nuestra fiesta (lo de la envidia no es de ahora; cuando supo que Juanito se había ido á vivir al Palace, quiso Gómez irse al Ritz, pero allí le dijeron que no admitían coletudos; ahora ha puesto casa Belmonte y en seguida la pusieron los Gallos) ya no sueña con ser el mejor torero, porque ve que es imposible; pero como su ambición es tanta, daría la mitad de su fortuna ¡figúrense ustedes! por ser guapo, orador, y á ser posible, ministro, y á ser posible, algo más.

Y no vive ni descansa con esa nueva locura. Se ha ido á vivir frente al Palacio Real, no pasea más que por la Casa de Campo y se vuelve loco porque le llamen rey... del torero.

Y encargó un reclamo á *El Liberal*, á tanto la línea, á condición de que se titulase *Los dos reyes*; pero á última hora dijo el director que, para un periódico republicano, era mucho medio tute. Joselito entonces, propuso que el anuncio se titulase *Joselito y el rey*. Á fuerza de razonamientos le convenció Menchero, diciéndole que ya estaba bien *El rey y Joselito*, aunque le hubiera gustado más el título sin la y.

¿Quién sabe por ahí una fábula que pudiera titularse *El gallo, la vaca y el revistero*?

A quien nos informe se le gratificará con una campaña provechosa.

REMITIDO

La odisea de Gaona

Es verdaderamente extraordinario lo que le ocurre a este buen torero, al cual, sin causa justificada, se le ha puesto «la proa» con un encono sin justificación de ninguna clase, por el que a la sazón usufructua el negocio taurino.

Continuamente se le viene haciendo blanco de los tiros, que enemigos irreconciliables, le asestan desde la sombra, envidiosos sin duda alguna, de la fama que goza en el mundo taurino.

Nada más llegado a España, le salió un competidor mexicano, que entendiendo que la empresa de ser torero era cosa facilísima, y al alcance de cualquiera se lanzó a la conquista sin otro bagaje que una sólida fortuna en metálico, y el relativo valor para ser torero.

Vicente Segura, que es a quien «ludimos», vino a España envidioso del prestigio y gran cartel que había conquistado Gaona en México y decidido a doctorarse de matador de toros en la capital de España con el fin de demostrar en su país que eso de ser matador de toros no tenía más que una relativa importancia.

De que lo consiguió por tener dinero y erigirse en empresario, da fe la alternativa que tomó en Madrid de manos de Antonio Fuentes, sin otra historia que la de aristócrata genial y valeroso.

Conseguida la alternativa y logrado ver su nombre en varias combinaciones de importancia de plazas de primer orden, entendió cumplida su misión, y abiertamente se declaró enemigo de su paisano, al que tildó en todas partes de ineducado, mal compañero y desagradado, pintándole poco menos que como un ogro incapaz de hacer bien a nadie.

Gaona sufrió en silencio todos esos vejámenes y siguió su camino con el ánimo firme de llegar a ser torero de fama.

La competencia buscada por Segura tuvo por fin lugar en México, en varias tardes seguidas; y por fin en una en que se lidiaron toros de Miura, Gaona venía en el ruedo y en buena lid al señorito millonario.

La afición mexicana, formada por el pueblo bajo, aclamó como vencedor a Gaona, y desde entonces los dichos más inicuos y que más daño pueden hacer a un artista, se inventaron contra Gaona.

La aristocracia mexicana no podía perdonar al «Pelao» la victoria obtenida sobre el multimillonario Segura.

Entonces fué cuando se inventó la farsa indigna de que Gaona había pisado en una orgía la bandera española, haciendo mofa del suelo de la madre patria.

Segura, en el tiempo que había habitado entre nosotros, conoció el carácter quijotesco que nos adorna, se encargó de que trascendiese como verídico el suceso.

El daño era atroz; pero Gaona, con el alma y los ojos puestos en el ideal de su vida, despreció a los impostores y siguió su camino.

Cada vez que un escritor decidido a escribir «en valiente» sale a la palestra, titulándose periodista y patriota, sale con el cristo del patriotismo y escribe una diatriba contra el mexicano Gaona.

Con ello se molesta al artista, se perjudica al torero y se disfrazan ciertas campañas de egoísmo personal, en donde si no se busca el lucro, por lo menos se trata de beneficiar a un tercero que desde la sombra asesta

puñaladas traicioneras para vengar desvíos que sólo militan en un cerebro equivocado ó de rastroeros procedimientos.

Recientemente ha salido uno de estos señores que escriben «en valiente», que porque sí se ha dedicado al dulce sport de insultar y vejar al diestro, al hombre y al mexicano; pues como dice (que le encanta juzgar al tute con la muerte), ha venido con patente de insultador desde las columnas de la Prensa, y resulta que no hay más remedio que callar y callar.

Si tan valiente es ese señor y tanto le molesta que Gaona habite en España, y tan capiz se siente de (él por sí solo) echarlo a puntapiés hasta Veracruz, ¿por qué no lo busca personalmente y se lanza a la empresa?

Eso sería digno; pero lo que no puede ser digno ni serio ni se debe tolerar, es que este señor, tomando a la Prensa por pantalla, se escude en ella para insultar despiadadamente a un nombre que hasta ahora, como Gaona, no ha dado más que motivos de respeto y consideración a España, a la que figura adorar, puesto que en ella lo gana y en ella lo gasta. Gaona, que tan zaherido es, en el terreno particular hace muchísimas limosnas, sin tener en cuenta jamás al hacerlas si el que las recibe es español ó mexicano, y las hace porque le sale del alma el hacerlas, porque es caritativo y humanitario.

Su casa siempre está abierta para todos los compatriotas que llegan a Madrid sin recursos, y aunque no sean toreros, los atiende y los socorre, los sienta a su mesa, y los considera como paisanos y como personas.

Su mesa, es raro el día que se ve desierta de huéspedes necesitados, así es que resulta empeño vano el quererle pintar como no es, pues los socorridos por su mano (que forman legión) van pregonando por todo el mundo las bondades de su alma.

Y a todo esto, este hombre y este artista sin precedentes, en su tierra está tildado de huerista y revolucionario, por el mero hecho de haberle brindado un toro a Huertas en un beneficio suyo; tiene confiscados sus bienes por los carrancistas y villistas (que conviene no olvidar que pertenecen al bando de Vicente Segura), pesa sobre él una sentencia de muerte, verbal, tanto de Villa, como de Carranza, como de Segura, y no puede entrar en su tierra, mientras no esté definida la situación, pues no sabe si será fusilado en cuanto llegue a ella. Y todavía se le buscan subterfugios para ver si obrando de mala fe se le expulsa de España y sirve de carne para las fieras.

No hay derecho para obrar así, con quien en España habita, en España lo gana y en España lo gasta. La hidalguía española nos lo prohíbe, y así debemos ser, y así seremos siempre hidalgos.

Paso, pues, al gran artista; para el arte no debe ni puede haber fronteras, lo demás son malas artes y ampararse en la Prensa para lograr fines bastardos.

R. V. M.

FOTOGRAFIA DE MODA

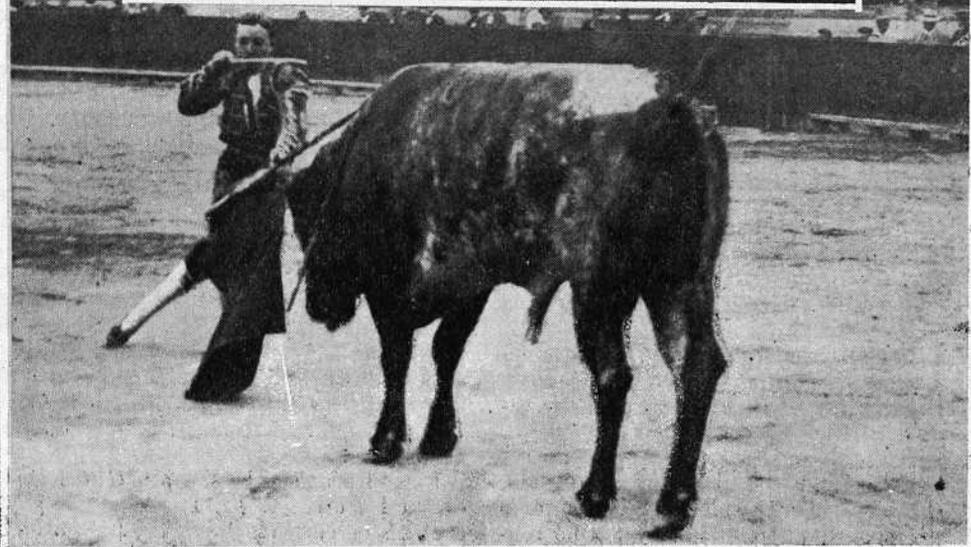
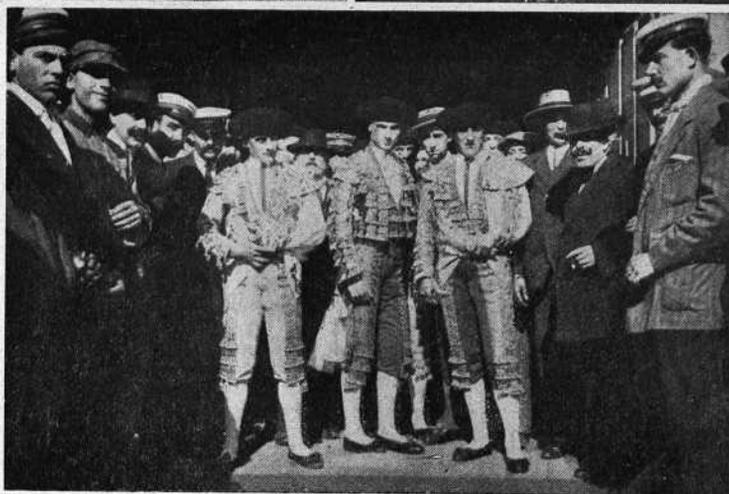
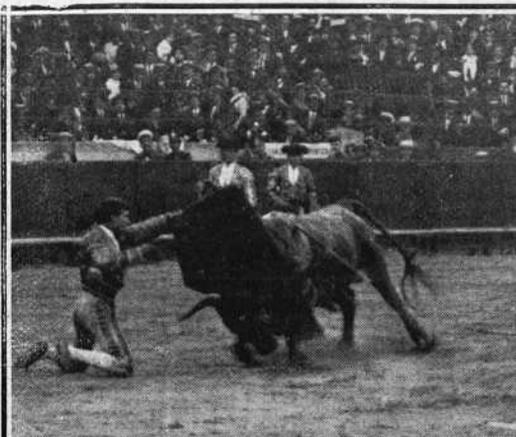
BIEDMA

23 Alcalá, 23

HAY ASCENSOR

RECOMENDADA A LOS ARTISTAS POR LA ELEGANCIA DE SUS TRABAJOS

DESDE PROVINCIAS



Barcelona.—Andaluz en el primero.—Cartagena.—Esquerdo en el toro de la oreja, y los matadores antes del paseo.—Valencia.—Bonarillo entrando á matar á uno de los torazos de Miura.

Fots. de Anglada, Casau y Vidal.

BARCELONA

Plaza Nueva (Arenas).

13 de Mayo.

Al fin hemos tenido una verdadera tarde de toros. Sin duda por eso la gente toma el camino de la plaza, hasta llenar el circo.

El aliciente del cartel fué el sol.

El ganado.—El cartel anunciaba cuatro de Alipio Pérez y cuatro de José Manuel Pérez; pero uno salió con divisa de Urcola —y del tipo de esta vacada— sin estar anunciado: el octavo.

Fué una novillada, en general, bien presentada; pero la mayoría de los bichos fueron mansurroneos y huídos, dando lugar á que nos aburriésemos «un porción». El séptimo, de Pérez, fué fogueado. El cuarto, también de Alipio, que no había sido ningún portento de bravura, llegó a la muerte en tan excepcionales condiciones de nobleza, que no recuerdo caso igual. Aquello era un perroamaestrado. ¡Si lo coge un torero! Mataron ocho caballos, á uno por barba. (Datos... etc.)

Rodarte.—No hizo cosa que fuese verdad. Bailó más que cualquier estrella de varietés y ni toreando ni matando convenció á nadie en ningún momento.

Ballesteros.—Lo mejor de la tarde fué, indudablemente, el modo cómo lanceó de capa al segundo toro el espada aragonés. Templando muchísimo, ciñéndose más y con estilo. (Gran ovación). La faena fué sobria y entró bien, pero se le fué la mano y resultó un bajo-nazo.

En su segundo no pudo lucirse porque el toro estaba huído y saltando de continuo al callejón; pero algo más pudo hacer. Tuvo que entrar tres veces á matar. En resumen: que estuvo bien con el capote y nada más.

Fortuna.—En su primero estuvo regular, pues era un bicho muy nervioso, que no juntaba las manos y que desarmaba al entrarle á herir. Pinchó varias veces y fué aplaudido.

En el sexto fué cogido al rematar un quite; pero salió de la enfermería para matar el séptimo, fogueado, que brindó á la banda de la Cruz Roja. Se apoderó de él con ayudados por bajo, apretándose, y se ciñó mucho en dos molinetes. (Fué ovacionado). Entró bien á matar y agarró una entera, algo desprendida, que le valió gran ovación y oreja. Otras veces, sin embargo, ha matado más, con mejor estilo.

Rodalito.—Con aquel toro ideal, más que ideal,

arma el mayor maleta un alboroto. ¡Yo no he visto en los días de mi vida toro más tonto!

Rodalito lo brindó á Muley Hafid y empezó con el ayudado con las dos rodillas en tierra y por altos de cabeza á rabo y de pecho, perfectos, porque era imposible no darlos perfectos. Era una lección de toreo, de toreo de salón... que estaba dando el toro... Terminó la faena con dos naturales estupendos y uno de pecho para coronarla con un volapié superior. Antes había pinchado dos veces bien, intercalando pases de rodillas y un desarme. En la vida le sale otro toro más... idiota. (Le dieron la oreja). En el octavo, que estaba noble, se hartó de pinchar...

Picando, Miró. Con los palos, Casares, Beldita y algún otro.

La corrida, en conjunto, aburrida, pesadísima.

El domingo, Fortuna y Andalu.

16 de Mayo.

Vamos hoy á los toros un tanto ilusionados. No queremos darnos por convencidos de la nulidad del Andaluz. Nos parecería la plancha de Sevilla demasiado grande.

Fortuna consiguiera ir sosteniendo su cartel, tan bien ganados en las novilladas del año pasado.

Hace buen tiempo y la plaza se

masa del público, siempre estuvo por las novilladas.

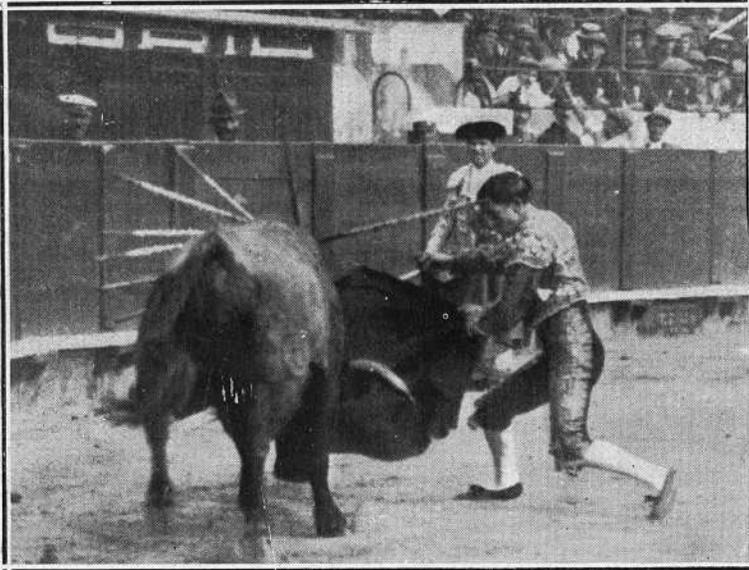
Los de Campos Varela.—Una novillada bien presentadita y fina: no hubo catedrales ni astas kilométricas. Hubo tres toros (1.º, 5.º y 6.º) muy bravos; el segundo, fué manso; tercero, tarde y mansurrón, y el cuarto, voluntario y blando.

Tomaron 26 varas en suerte y dos de salida, más dos marronazos. Total: 30 entradas, matando ocho caballos. (Datos del Grupo Ojén).

Fortuna.—En las tres faenas de muleta que llevó á cabo, hubo cosas plausibles y cosas censurables.

Entre las primeras, la tendencia á usar la zurda de preferencia; empezó á muletear al primero con un buen natural. Luego, en las otras faenas, intercaló algunos pases estirado y bonito, de buen estilo, sobre todo, alguno alto con la derecha, y también hubo algún molinete ceñido.

Entre las censurables, sobre el defecto suyo de codillar á veces, una postura exagerada y ya un poco grotesca en el ayudado por bajo; arquea el brazo del estoque de tal manera, que casi se le pasa por encima de la cabeza. Y lo peor es que luego de dar así el ayudado, se queda en la misma posición, citando para pasar por el izquierdo, mirando al toro por debajo del solaco derecho y ayudado del estoque. Esto es muy feo.



Barcelona.—Fortuna en su primero.—Fot. Anglada.

Mató al primero en la suerte contraria, entrando de largo y sin llegar y colocando más de media estocada cruzada, que mata sin puntilla. (Ovación exagerada y petición insistente de oreja, que no concede el presidente. Y hace bien.)

Al tercero, que había brindado á una barrera, le dió una buena estocada algo tendida, entrando superiormente á volapié. (Gran ovación, oreja, regalo y vuelta al ruedo). Todo merecido. Pero luego se reproduce á cada paso la ovación, que resulta extremada, exagerada, pues la faena de muleta tampoco había sido nada asombroso. (Ovación y oreja...) ¡Pron!

Al quinto le mató de un pinchazo en hueso, entrando largo y por derecho y dejando el trapo en la cuna, y de una buena estocada en la suerte contraria, entrando bien y enmendándose al cruzar. (Ovación y vuelta). Lanceando y en quites más codillero que nunca.

El Andalu.—Indudablemente lo que le falta á este torero para ser bueno es un poco de arranque, de valor. Tiene miedo, es cobarde. No es el miedo «manifiesto» de otros toreros: es esa falta de valentía que no resalta, pero que impide «aguantar» y hace que parezca siempre que tiene la culpa el toro cuando no hay lucimiento.

En sus dos primeros toros lanceó y pasó de muleta perdiendo terreno, sin aguantar, sufriendo acosones. Y los escasos pases que dió parado y mandando, fueron más bien despegados que ceñidos.

Al segundo lo mató de un pinchazo y una estocada contraria, entrando ambas veces muy rápido y derecho, pero soltando la muleta al emparejar. Descabelló á la segunda vez. (Palmas y algunos pitos).

Al cuarto le dió media atravesada y traserera, arqueando el brazo y dejando la muleta en el morrillo; una estocada corta, con cuarteo, que se sale; media perpendicular y atravesada, yéndose, y una honda, algo perpendicular, que mata, entrando mejor. (Pitos).

En el sexto, que estaba noble, quiso el hombre hacer algo que nos dejase buen sabor de boca y después de haber quebrado superiormente un par de las cortas, ovacionado, y de cuarteo una regular tras buena preparación, se fué al toro con la muleta plegada para dar el cambio.

Si el toro no está tan quedado y el Andalúz dispone de esa decisión y arranque que le falta, nos divertimos en este toro. Así y todo y después de varios tanteos, saboreamos algunos naturales y de pecho de buena factura, que se aplaudieron. Siguió la faena entre pases buenos y malos, los buenos más bonitos que ceñidos, y después de pinchar dos veces bien, entró en el tercio del chiquero, por fuera, con una estocada que mató sin puntilla, recibiendo el espada un golpe en el muslo. (Aplausos).

Lanceando y en quites, aunque movió bien los brazos, perdió siempre terreno.

Nos presentaron á este torero como fenómeno de valentía, y es precisamente lo que le falta. Con valor armaría el alboroto en muchos toros; como que no le tiene, no lo ha armado aun después de su revelación en Sevilla. Pero yo sigo esperando que una vez arme el escándalo: cuando salga un toro tonto, un toro ideal—como el que mató Rodalito el jueves—en el que no haya que probar la valentía... Con un toro sin cuernos, fenómeno... Claro que eso no tiene mérito; pero quiero decir que á otro—Rodalito...—le sale ese toro inofensivo y no arma el escándalo, y éste sí lo armaría; porque hay madera; lo que no hay son riñones.

Picando, Aragonés.

Banderilleando, Casarez, Cerrajillas de Valencia y Metralla.

El público exagerado en el aplauso; aplaudiendo cosas vulgares con calor. Como antes...; extremado en el aplauso y en la bronca...

No me decepciones, afición barcelonesa, que ibas por buen camino.

DON QUIJOTE.

¿Ven ustedes como es verdad que Joselito quería que le retrataran dando un pase natural de los de Belmonte?

Pero ha sido imposible. Vean ustedes el expuesto en casa del Alfombrista y el publicado en varios periódicos y verán la diferencia que existe entre el percal y la seda.

CARTAGENA

13 de Mayo.

Seis novillos de Flores, para Esquerdo, Gavira y Posadero.

Vaya la chipén de lo ocurrido en esta función, y que los maliciosos se chinchén. Sobre todo la verdad de los hechos, aunque algunos de ellos no sean del santo de mi devoción.

Esquerdo mató tres novillos, los reglamentarios y el que le traspasó Gavira por resentirse del percañe sufrido en la plaza de la Corte.

Dos estocadas en las propias agujas y la concesión de una oreja, fué el resultado de la labor de Gaspar en sus dos cornúpetos.

En el *regulito* pinchó tres veces, y terminó de una estocada soberbia.

Una enormidad de valentía con exageramientos de matador.

Gavira se deshizo del suyo, después de una faena de muleta que corearon con atronadores aplausos muchos de sus paisanos, de media estocada en la cruz. Dió la vuelta al ruedo y cortó la oreja.

Posadero. Este joven nos convenció de que está bastante enterado del toreo; pero que la prudencia juntamente con la habilidad, demuestran que no es ese el camino más corto para llegar arriba.

También recibió muchos aplausos.

Miajicas, banderilleando y Santa Clara, picando.

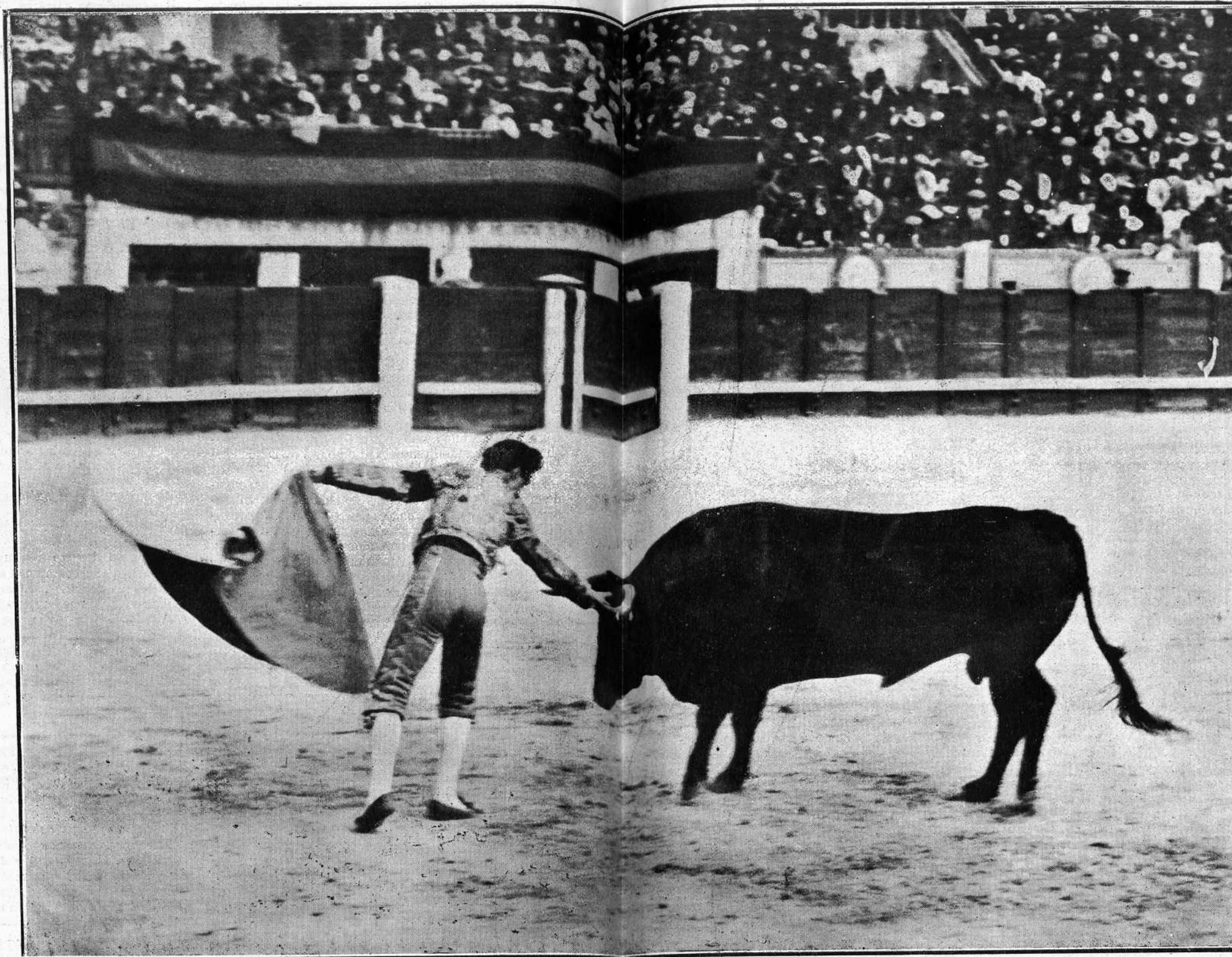
FERNÁNDEZ.

Según The Kon Leche, los mejores escritores de toros son Pepe Laña (que es quien hace The Kon Leche ¡viva la modestia!) Corrochano, Eduardo Muñoz, Alvarez y Don Modesto.

Quitando á Don Modesto, que es un guasón muy grande, que toma esto de los toros á chirigota, ¿quiere demostrarnos el colega en qué se conoce que Pepe Laña, Corrochano y Alvarez son mejores escritores taurinos que Hache, El Barquero, El Tío Campanita, Paco Media-Luna, Don Silverio, Claridades y unos treinta ó cuarenta más?

El Mundo Gráfico, publica en su último número dos informaciones, con fotografías arregladas ó apócrifas, de Posada y de Madrid.

Conste que nos parece muy mal que los toreros den de comer á empresas que presumen de antitaurinas y que se meten con la fiesta nacional y los toreros.



Madrid 13 de Mayo de 1915. — El aplaudido y joven matador de toros *Saleri II* rematando lucidamente un quite.

Fot. Baldomero.

VALENCIA

2 de Mayo.

Esta novillada resultó muy sosa; pues los toros, que eran de la ganadería de Palha, resultaron mansos, saliéndose de las suertes sueltos y huyendo, á excepción del toro sexto que fué bueno, así como de presentación que era excelente y con mucho respeto.

Petreño, Fortuna y Marchenero, fueron los encargados de despachar tan pesada carga.

Petreño, desde el momento que empezó la corrida, se vió que venía con muchos deseos, y consiguió su propósito.

A pesar de las malas condiciones que se traía su primero, logró deshacerse del bicho y conseguir palmas, pero donde consiguió un triunfo colosal fué en la muerte de su segundo, pues entrando á matar con todas las de la ley, alcanzó un estocazo colosal, que hizo levantar de sus asientos á todo el público y romper en frenética ovación.

Con el percal y banderillas estuvo bien.

En fin, lo que se llama un triunfo colosal.

El presidente le consideró digno de otorgarle la oreja de su segundo.

Fortuna, tuvo poca fortuna, pues se hizo muy pesado en sus dos toros, y fué siseado al doblar sus toros.

Con el capote agradó, y basta.

El debutante en ésta, Marchenero, no hizo mal papel.

Estuvo valiente y se perfiló bien y entra con decisión, pero no pasa bien el pitón y por lo tanto, debe de corregir tan grave defecto.

Hizo quites valientes y adornados, y con la muleta no estuvo torpe.

De modo, que el muchacho gustó y se puede decir, que tiene un sitio en esta plaza.

Pepín, el gran banderillero y colosal peón, consiguió grandes ovaciones.

También estuvieron bien, Trambieta, Casares y Navarrito, con las banderillas.

Picando, Aragonés y Barana.

13 de Mayo.

Petreño, Reyes y Bonarillo se las entienden con un gran saldo de carne y con muchos pitones, de don Eduardo Miura y uno de Palha.

Indigno de ningún ganadero de reses bravas es el mandar esto á plaza alguna, sino al matadero.

Que los toros eran mansos, esto estaban muy enterados en Sevilla, pues yo he visto cosas que lo afirmaban y así ha sucedido.

Suerte que no tenían malas intenciones; pero á pesar de esto, infundieron mucho pavor en las cuadrillas.

Petreño.—A este valiente muchacho le tocaron en suerte los dos peores marrajos, y á pesar de esto, se le vió decidido y valiente en sus toros.

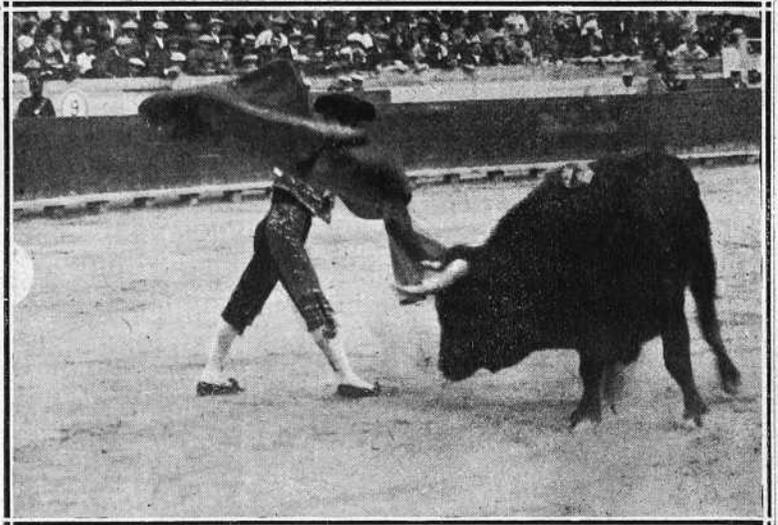
A su primero le toreó con el capote, escuchando palmas, y donde se vió que no le infundían pavor los pitones fué al llegar la hora suprema, pues más valiente que bonito, entró á matar, dando una magnífica estocada que rodó su ene-

Bonarillo está muy bien enterado de los toros, pues en algunos momentos le vimos hacer cosas bien hechas y colocarse muy bien, aunque en otros momentos estuvo medroso, y mata con algo de alivio y estirando el brazo.

De todos modos, el ganado no se prestaba á nada, y bien pudo tener un percance serio en su primer toro al entrar á matar.

Las cuadrillas, con un pánico grande, tanto en los de á pie como en la gente montada, y con esto queda dicho todo cuanto pasó.

Con que, señores que componen la empresa, á ser menos carniceros y comprar algo más bueno para la lidia, pues con esto sólo se consigue el hacer las corridas pesadas y abu-



Desde Valencia.—Fortuna toreando de capa.—Fot. Vidal.

migo. Por ello escuchó una gran ovación y petición de oreja.

A su segundo, imposible de toda lidia, lo despachó de media caída y una buena.

Con las banderillas no pudo lucirse.

Reyes, sin traspasar los límites de lo fenomenal, estuvo hecho un buen torero, pues se le vió gran soltura con el capote y con alguna decisión al llegar á la hora suprema; por tanto, se le aplaudió mucho y se le vería con mucho gusto con otro ganado más manejable, pues bien se ha ganado otra corrida en esta plaza; este es el mayor elogio que puede alcanzar el que, como él, aspira á llegar á ser matador de toros.

rrir al público como pasó en ésta, y todo esto me hace muy extraño, pues teniendo á su lado como tienen al inteligente revistero taurino «Latiguillo», no debiera aconsejar esto.

Don Tancredo muy bien en la suerte del pedestal en el cuarto toro.

16 de Mayo.

A pesar de estar zumbando el parche toda la semana con los toros que había adquirido la empresa para las corridas sin picadores, ésta se vió de lo más desanimada.

Bien es verdad que al empezar la corrida el tiempo amenazaba con lluvia; pero esto no era lo suficiente para que la plaza se viera tan desanimada.

Los toros de Bohorques fueron muy buenos y se prestaban para hacer con ellos filigranas.

Ferrando, de Valencia, tuvo momentos toreando con el capote muy lucidos, apretándose de verdad.

Lo mismo sucedió con la muleta, pero les paró poco a los toros.

Con el estoque se le vió siempre bien, pero no lucido; sin embargo, el presidente, á petición del público, le concedió la oreja de su segundo toro.

De modo que todo cuanto de bueno le vimos no nos pilló de sorpresa, pues sabemos que vale y está enterado del toreo.

Sánchez muy valiente, pero muy ignorante.

Encorvado siempre y sin saber el terreno que pisa, por eso recibió unas cuantas tarascadas de los toros que fué rodando por el suelo.

El tercer matador, llamado Suave, de Sevilla, se le vió lancear de capa con buen estilo y poner un par de las cortas muy bien.

Luego, con la muleta, bastante torpe, pero muy decidido, y entra á matar bien, echando á rodar su enemigo de una buena estocada que le valió la oreja.

A los pocos pases de muleta que dió fué cogido; pero sin mirarse, siguió toreando; en cuanto dobló el toro ingresó en la enfermería y se le apreció una cornada en la parte antero-interna inferior del muslo

izquierdo de cuatro centímetros de extensión por ocho de profundidad.

También fué conducido á la enfermería en brazos de los asistentes de la plaza, el antiguo puntillero Pastoret, pues después de la estocada que le dieron al toro invadieron el ruedo los chiquillos, y al querer apuntillar al toro para evitar una desgracia, fué alcanzado y derribado á gran altura, quedando en la arena sin sentido.

La culpa de esto la tiene la policía que debió haber despejado el ruedo y no quedarse mirando. Por fortuna, sólo sufrió Pastoret una fuerte conmoción cerebral.

DON CARPIO.

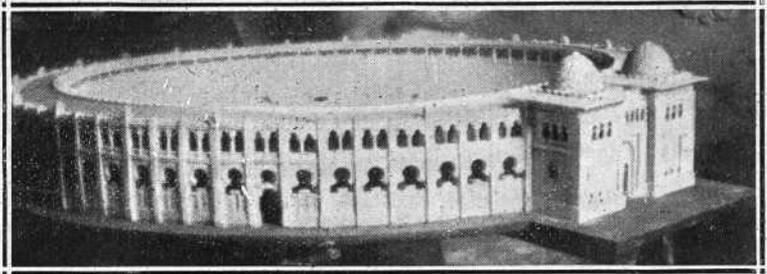
LA NUEVA PLAZA DE TOROS DE LOGROÑO

Como puede verse por la fotografía que publicamos, la elegancia y la hermosura son notas sobresalientes del proyecto del acreditado arquitecto señor Álamo.

La sociedad bilbaína, constructora por concurso, ha confiado en el citado arquitecto y por delante del proyecto, expuesto en el comercio del señor Garrigas, han desfilado las personas de buen gusto y todas han elogiado la labor del arquitecto señor Álamo.

Adelantan rápidamente las obras de la nueva plaza, pues el consejo de administración de la sociedad constructora de la plaza de toros, cumpliendo lo que dijo, ha empezado con verdadera actividad el arreglo de la misma, y el ayuntamiento ha mandado muchos carros de escombros.

Se han colocado catorce moldes de las columnas exteriores y primera ida interior, que son base de la ar-



madura de la plaza, pudiéndose ya apreciar la altura del nuevo edificio.

Según los directores de las obras, dentro de breve plazo tomarán incremento los trabajos, á fin de que la inauguración se pueda llevar á cabo en la fecha deseada, para que la próxima feria de San Mateo no pierda uno de sus mayores atractivos, cual es, como en todas partes, las corridas de toros. (Fot. Germán Sáenz.)

ZARAGOZA

16 de Mayo.

Se lidiaron novillos de Hernández Cortés, por Llavero y Perlita; cartel que el domingo anterior nos desbarató la lluvia.

Llavero, que debutaba, demostró que como torero curtido, sabe andar entre los toros. ¡Lástima no tenga más decisión!

Muleteó al primero que, como todos sus hermanos, se dejó torear á satisfacción por la cara, intercalando algún molinete y toquitos al pitón con la correspondiente cjeada al tendido. ¡Oh manes joselistas! Entró con cuarteo y dió un pinchazo que el toro escupió á renglón seguido; arreó dos pinchazos en hueso, otro malo, un bajonazo y un descabello al segundo golpe.

Durante el trayecto recibió un aviso.

Al dar un pase en el tercero fué cogido, recibiendo un puntazo en el cuello que le impidió continuar.

Con el capote no hizo florituras, y le aplaudieron dos pares al quiebro, de pésima ejecución el primero y algo mejor el segundo.

El paisano Perlita que hacía algún tiempo no le veíamos, ha vuelto tal como se fué ó algo peor. No le podemos cantar aquello de

«Tras larga ausencia,
con qué placer te miro...»

Con el capote levanta los brazos como si tuviera *golondrinos*, y con la muleta se ha hecho cargo que torear es parar; pero, ¡caray!, que bien está lo de parar. ¡pero que sea cerca del toro!

Su labor *matadorifera* (¡¡arrea frase!) fué la siguiente:

En el segundo, un pinchazo tendido, saliendo cogido, y una algo delantera con el brazo completamente suelto.

En el que mató por Llavero; un pinchazo, dejándose la franela en la *percha*, y una delantera á tenazón.

En el último, un pinchazo de través, un sahlazo, sin soltar, en la barriga, un metido indefinible y un bajonazo, con la apoteosis de un descabello á la primera.

DON INDALECIO.

MALAGA

9 de Mayo.

Hoy tenemos festejo económico y así la empresa no expone sus (?) dineros. ¡¡Miau!!

Satías II y Julio Pérez se las entienden con «adolescentes» del señor Pérez Surga.

La tarde vi de Pérez. El tal Pérez — el torero, ¿eh?—luce por vez primera el visto traje épico.

Salinilla confirmó su bonito estilo y nada más.

Es valiente, se ciñe y carga bien la suerte, pero codillea y eso no es lo tratado.

Unos lancecitos al primero y dos ó tres muletaos al mismo, fueron justamente aplaudidos.

Media tendida á este bichejo y un sartenazo al penúltimo de la tarde, quedando el alfanje del lado de acá, fué su labor con el estoque.

Sin embargo, los circunstantes aplaudieron al chico de los jurelitos frescos.

Julio Pérez es un torero señorito, que decimos los modernistas.

Las verónicas al segundo, belmontianas, chipén, y el recorte, ceñido y torero. ¡Olé!

Con la bayeta también se luce el chiquillo.

Uno natural superior, dos en redondo por bajo y varios telonazos, precursores de media estocadita con «arbeliá». (Ovación.)

El último es manso «todo él». No obstante, Julito se arrima, torea como los buenos y mata de una entera contraria.

Buen debut.

Ojitos, un torero humorístico, hizo las delicias del público con sus epicúreas contorsiones.

Eolo sopló de firme, y «no va más».

DON ROSENDO.

MADRID

Cogida de Luis Freg.

23 de Mayo.

Seis de don Félix Urcola (divisa verde y gris) para Tomás Alarcón (Mazzantinito), Antonio Boto (Regaterín) y Luis Freg.

La entrada es buena, aunque parezca mentira.

Primero.—«Mimoso», cárdeno, corniabierto. Mazzantinito le saluda con unas veroniquillas.

A causa de los muchos capotazos del peonaje, el torete llega manso al segundo tercio.

Mazzantinito (encarnado y oro) muletea un si es no es tranquilo y agarra una bonitísima media, entrando derecho.

Ovación al chico de mi barrio y vuelta al ruedo.

Segundo.—«Ay-Ay», cárdeno oscuro, recogido de cuerna, al que aguanta de verdad Regaterín con unas verónicas apretaditas.

El torete larga sus zambombazos y mata tres pencos.

Regaterín (encarnado y oro) pasa de primeras apuradillo; se rehace y sigue valiente, sufriendo alguna colada, y suelta una misteriosa media, baja, marchándose del mundo.

Palmas á la *breveté*.

Tercero.—«Meleno», negro mohíno, grandote. Luis Freg intenta veroniquear, pero se le va el toro. Hace después un bonito quite.

El toro, por la mala pelea de los de aupa, pasa en pésimas condiciones al segundo tercio.

Luis Freg (caña y negro) pasa confiado, aunque mo-

vidito; por dos veces se le arranca el toro al intentar tirarse; da, en tablas del 9, un buen pinchazo, y sale cogido y volteado, con el calzón izquierdo como unos zorros.

Vuelve y agarra una atravesadilla, metiéndose con coraje. Otra vez resulta achuchado, salvándose por pies.

El toro cae en el 4. Palmas á la valentía.

Cuarto.—«Polluelo», negro mohíno, bragao, más grande aún que el anterior. Trae dos velas de alivio, por lo que hace el primer destrozo en la caballería. Mueren cuatro jamelgos.

Mazzantinito brinda al 7, y después de una serie de pinchazos y desarmas, con ayuda del peonaje, acierta á descabellar al primer sopapo.

La cosa resultó bastante fea. (Brincosa).

Quinto. «Vivillo», cárdeno oscuro, bragao, recogido de defensas, al que da dos buenas verónicas Regaterín, llevándose el toro la mitad del capote con el pitón izquierdo. (Escuchamos una ovación en los tendidos. Es al ganadero, que aparece en una barrera del 10).

Regaterín brinda á Urcola (previo un atento y familiar aviso de uno de los alguacillos), y hace una lucida faenita (anoto un superior pase de pecho) para una contraria, entrando muy bien y con mucho pundonor madrileño. (Ovación y regalo). Al ser arrastrado el toro, hay palmas de los inteligentes al bicho.

Sexto. «Arrecife», cárdeno oscuro, bragao, el más grande de todos, al que Freg veroniquea muy parado, y consintiendo. (Muchas palmas).

Hace un soberbio quite á cuerpo limpio, salvando de una cogida á un picador que había caído al descubierto.

El toro resulta hermano legítimo del anterior, y se repite la ovación al ganadero.

Mueren tres caballos.

El mejicano quiebra un par caído, y repite con otro de igual clase, aguantando de firme y resultando volteado y empitonado por el muslo derecho.

Se ve obligado á visitar la enfermería.

Parean bien los chicos, y Mazzantinito brinda al ganadero; pasa con valentía, aunque se embarulla, y, previas dos estocadas bajas, descabella al primer golpe. (Ovación, al ganadero, por supuesto).

Urcola presentó una corridita muy superior. Los toros, aunque un poco desiguales, resultaron bravos y codiciosos. ¿Cuándo toreaan una de Urcola los de siete mil?

El diestro Luis Freg ha sido curado en la enfermería una cornada corrida en la pierna izquierda, de quince centímetros de extensión y ocho de profundidad.

EL TÍO PACO.

TETUAN

23 de Mayo.

Los toros de Torres, bien presentados, pero mansos. Pascual Bueno toreó bien y estuvo con el estoque regular en el primero y muy bien en el cuarto.

Chatillo de Baracaldo, muy valiente; fué cogido infinidad de veces, sin consecuencias.

Samuel Solís, mal en los dos; su primero fué al corral.

La entrada, un lleno.

PICA-MENOS.



MENTIDERO TAURINO

El valiente matador de novillos Eusebio Fuentes, se halla completamente bien del percance que sufrió en Bilbao el 20 de Septiembre del año próximo pasado, y en Junio empezará de nuevo su arriesgada profesión, pues hasta entonces lo pasará en Badajoz entrenándose con vacas y becerros del acreditado ganadero don Manuel Albarrán.

El matador de novillos (Fortuna), ha firmado contrato con la empresa de Valencia, para actuar en la novillada del 30 del actual y en la de feria. También ha sido contratado por el Club Taurino «Pitos y Palmas» de Zaragoza, para día el 6 de Junio, y por la Comisión de Festejos de La Línea, para el 25 de Julio (novillada de feria).

Nuestro éxito.

El último número de PALMAS Y PITOS, ha gustado extraordinariamente por la reproducción de suertes, hecha, no por la fotografía, que

miente mucho, según los gallistas, sino por el cinematógrafo, que al fijar todos los tiempos de aquéllas, imposibilita valerse de malas artes y martingalas y arrimar el ascua á su sardina.

Conste que el primer periódico español que ha utilizado en la información el cinematógrafo, ha sido PALMAS Y PITOS.

Y conste que el mejor periódico de España, «A B C», piensa seguir nuestros pasos, usando para sus informaciones el ya célebre aparato Kok.

Los toreros heridos.

Hemos dedicado la semana, á visitar á los diestros heridos.

Juan Belmonte se halla muy bien del percance de Madrid; tiene sometido á un tratamiento de masaje el pie lesionado, y es casi seguro que pueda debutar nuevamente, en las corridas de Cáceres.

«Celita», herido el día 13 de Mayo en Valladolid, continúa bastante

bien; le asiste el doctor Albéniz, y es probable que á últimos de este mes pueda volver á torear; la cornada ha sido grande, y todavía sigue abierta en unos seis ú ocho centímetros.

Curro Posada, á quien visitan los doctores Viguera y Ramírez Cerdán, se halla por completo curado. El jueves salió por primera vez á la calle, y vestirá el traje de luces, de un momento á otro.

Ha contraído matrimonio en la Iglesia del Carmen, de Málaga, el ex picador de toros Enrique Pergrina «Cunini», con la bella y distinguida señorita malagueña, Josefa Garrido.

Después de la ceremonia pasaron los invitados á casa de la novia, donde fueron obsequiados con licores y habanos.

Entre la infinidad de concurrentes, se hallaban el matador de toros Paco Madrid, y los novilleros Salinas, Dueña y Checa.

Que sea enhorabuena.

Los Crímenes del Gallismo

Con este título publica el último número de *Los Reyes del Toreo* un anuncio que, por lo interesante reproducimos:

«Los Crímenes del Gallismo.

Relación circunstanciada de las tropelías, desafueros, ruinas, desolaciones, lágrimas, miserias, sangre y exterminio de que han sido causantes los dos toreros gitanos, con otros espeluznantes detalles que dejarán estupefacto al lector y le enterarán de muchas interioridades del toreo, desde la retirada de *Bombita* á la cogida de *Rosalito*. Entre otros capítulos, figurarán los siguientes:

Cómo se fué «Bombita».—*El gallismo de Don Modesto*.—*¿Qué fué de las 15.000 del ala?*—*Los Gallos contra Belmonte*.—*Cómo se hace «The Kon Leche»*.—*La escuela rondeña...* y un poco de clasicismo.—*Por qué no es As Garna*.—*¡Flores á Carabanchel!*—*Joselito y los ganaderos*.—*Los Gallos y las empresas*.—*¡Desgraciadas!*—*Pineda y Juanillón*.—*¡Pero ahí está Juan Manuel!*—*Cómo ganan el dinero los Gallos*.—*La infamia de Pillas o la cogida de Rosalito*.—*El toreo de ventaja y las ventajas del toreo*.—*¡Que se vayan, que se vayan!*

Esperamos con ansias la publicación de dicho folleto, por creerlo de sumo interés.



HABLANDO CON LA AFICION

202. *Don Jaime Muntané*, Barcelona.—¿Cuánto siento que por el carácter de la copla de la barretina no podamos publicar su carta completa, porque tiene muchísima gracia.

Conforme en que todo eso del toro ideal, el pelele, el matachotos, ignorante, suicida, etc., ha quedado inservible con los éxitos del fenómeno.

203. *Don Pablo Arribas*, Valladolid.—Rafael González (Machaquito) toreó, antes de la alternativa,

111 novilladas y como matador de toros 754, que hacen un total de 865 corridas, en las que ha dado muerte á 2.155 reses.

204. *Don P. H.*, Sevilla.—La mayoría de las veces anuncia la empresa esa ganadería para reforzar el cartel, ya que los espadas son de poco atractivo. Y ¿qué culpa tienen ellas que haya quien tenga pavor á esa divisa?

Una encuesta.

El señor don Francisco de Pedrosa me pide demuestre que mejor es Celita, como matador, que Pastor. Y allá va... ¡Quiera Dios logre convencerle!

No se extrañe usted de las admiraciones, que más debiera haber y aun añadir un parrafito más, como éste: «Pinchó en los hijares del animal, estando detrás de él.»

Créame usted, más debiera haber tratándose de un maestro como Pastor; no tenía el toro otra cosa que cabecear en demasía, pero era defecto de fácil arreglo en un diestro del saber de Pastor. ¡Poco pundonor en aquel momento, y... no le dé usted vueltas!

¿Se figura usted, señor Pedrosa, que porque un matador haya dado grandes estocadas en algunas temporadas, la afición debe perdonarle lo malo que haga actualmente, impidiendo con ello lleguen a la cumbre otros más modestos y que se juegan la vida matando con más pureza y arte?

¿Pastor está donde está por sus estocadas? Cá, no, señor. Si por eso hubiese sido, sería uno de tantos. A Pastor lo llevaron a la cumbre porque se hizo un torero estupendo y serio, que dominaba con tranquilidad pasmosa a los toros más marrajos, matándolos bien («Carbonero», de Concha y Sierra); de ahí partió su fama, pero hace ya dos años que se olvida del puesto que tiene y deja que otros avancen (con tantos méritos como él y con un toro alegre), vertiginosamente dispuestos a quitarle el trono.

En las corridas toreadas por Pastor, este año en Madrid, se podrá usted haber convencido de lo que arriba digo; pues Algabeño II y Celita le han dado un regular baño.

Un matador de tantos méritos como usted le pone, no debería consentir esto, y... ya ve usted que no hace nada por sobresalir.

Para defender á Vicente cita que es el que mata más bueyes (Celita, no, según usted), y que con éstos no se puede hacer nada. Pues, señor Pedrosa, ¿no sabe usted que los maestros, y más que otros, Pastor, son los llamados á esta clase de reses? ¿Querrá usted que Celita haga más que Pastor con la muleta con el poco tiempo que lleva de matador? Hay que matarlos por la cara, y Celita ya ha dado pruebas suficientes de ello, mientras que Pastor las dió y ya se le han olvidado.

A Pastor no se le debe perdonar que los mate mal, sabiendo como sabe, y á Celita, sí, porque no hay experiencia, y no obstante, los mata bien.

Según dice usted con respecto al señor Rocha, Celita no ha matado 835 toros, que es el número de los estoqueados por Vicente; pero, amigo mío: ¿Cuántos años lleva de matador Vicente? ¿Cuántos el Cela? La diferencia no es dudosa. Y, ¿quiere usted decir que los ha matado mejor que Celita los suyos?

Pastor nunca ha sido un matador clásico y menos de emoción cosas que Celita posee en grandes dosis.

Vicente siempre ha matado con tranquilo, dando un salto. Se perfila de frente con la pala del pitón derecho, mientras que Celita se coloca entre los dos pitones, á corta distancia, dando el hombro; la mano del estoque, á la altura del pecho; la muleta, muy baja, y arrastra suavemente el pie izquierdo, al entrar, saliendo limpio por el costillar, ¡limpio como una patena! ¿Son éstas las reglas del volapié?

Hiere siempre por lo alto, sin atravesar, y es como digo, segurísimo.

Este año verá usted á Celita alguna vez más, si es que el señor Echevarría hace justicia á ese estupendo matador, y si usted lo juzga sereno é imparcial, no tardará en darnos la razón á los aficionados de Barcelona.

Antonio Fuentes puede darle su parecer sobre Celita, como lo dió en Barcelona, y creo que éste será irrefutable.

Lo de las orejas, en Madrid, no viene á cuento, como lo de la contrata de Mazzantinito y no de Cela. Son cosas, amigo mío, que no nos explicamos.

Ya tendrá Celita ocasión de cortar, no una oreja, sino las que quiera. Al tiempo.

Esta es demasiado extensa, y PALMAS Y PITOS tiene necesidad de publicar trabajos mucho más interesantes que éste.

Termino diciendo que entre la forma antiestética de matar de Pastor y la pureza y arte de Celita, la elección vista, serena y sin apasionamiento, no es dudosa. Ya lo reconocerá la afición de Madrid y nos dará la razón.

Conste que no soy gallego, ni catalán, ni madrileño, sino que lo veo con juicio claro é imparcial.

Don Julio Rocha le contestará á usted otros puntos con la galanura que le caracteriza.

Otro día daré más razones y más extensas.

Señor Pedrosa, mucha salud para seguir defendiendo á Pastor, y mi saludo afectuoso,
BARCELONA. RAMÓN DE SÁRRAGA.

El torero más clásico: Juanito Belmonte.

El mejor matador: Paquito Madrid.

El más elegante: Rodolfo Gaona.

El más ventajista, el maravilla: Gallito III.

El más desigual: su hermanito Rafael.

¿El por qué?

Demostraré, en primer lugar, que Belmonte es el más valiente de los valientes, porque aquí, en San Sebastián, ha dado pruebas de su clásico y emocionante toro, porque si no hay emoción, no hay toros y alegría.

El mejor matador es Madrid, porque se tira á la hora suprema con mucha voluntad y con valentía y con ánimo de complacer á los aficionados.

El más elegante es el «indio», sí, señor, el «indio», porque hoy por hoy es el que anima á los que estén á su lado, y si no, ¿qué campaña hizo aquí el año pasado! La que no hizo nadie de los que usan coleta.

¡Lástima que sea «indio»! Si no, yo demostraría que hoy, el 1915 del toro, será el que quite moños á muchos y á empresas que le tienen olvidado y rabia porque es «indio».

El más desigual es Rafael Gómez, porque aquí también tuvo sus espantadas, que son las únicas que he visto en toreros de primer «cartello», y el más ventajista su hermano «Maravilla», porque comprendo que todo buen torero debe tener los pies clavados y juntos en la arena ante la fiera, y no espatarrado, como hace en todas las suertes que él verifica.

Aunque aficionado que soy, éstas son mis apreciaciones de las campañas que he visto aquí y de lo que me voy enterando de provincias.

Y sin más por hoy, se despidе de usted, su afectísimo y s. s. q. b. s. m.,
SAN SEBASTIÁN. MACARIO UREÑA.

Uno de los del abono.

Manuel Megías (Bienvenida)



Bienvenida es torero cuyo nombre no debía caer en el olvido. En sus manos está.

Cuando apenas contaba catorce años de edad debutó en Madrid y los buenos aficionados pudieron apreciar en Manolo unas dotes excelentes de torero y de estoqueador de reses bravas.

En dos corridas que toreó pasó de capa con verdadera maestría, opicando un buen crítico de aquellos tiempos, «que todos los toreros de mayor ó menor categoría podrían aprender algo del muchacho, viéndole torear.»

Puso banderillas al quiebro, á pie firme, como las ponían los grandes maestros Gordito, Lagartijo, Carancha y otros.

Con la muleta dió pruebas de conocer los secretos del trapo rojo, entusiasmando á los que veían engendrar y rematar todas clases de pases con arte y conocimiento.

En el último tercio, ejecutó el volapié, marcando todos los tiempos, y recibió á sus dos bichos.

El aludido crítico dijo: «y... digámoslo fuerte, en esto sí que hacía falta que le hubieran visto TODOS los matadores actuales. Así es como se reciben toros, y viéndole se aprende mucho más que con todas las explicaciones habidas y por haber.»

Todo lo que ejecutó cuando niño, con becerras, lo

repitió con toros en la misma plaza donde alcanzara uno de los mayores éxitos de su carrera.

La temporada de 1910 no puede borrarse de la memoria de los que tuvimos el orgullo de aplaudir al excelente torero y gran estoqueador.

BIENVENIDA

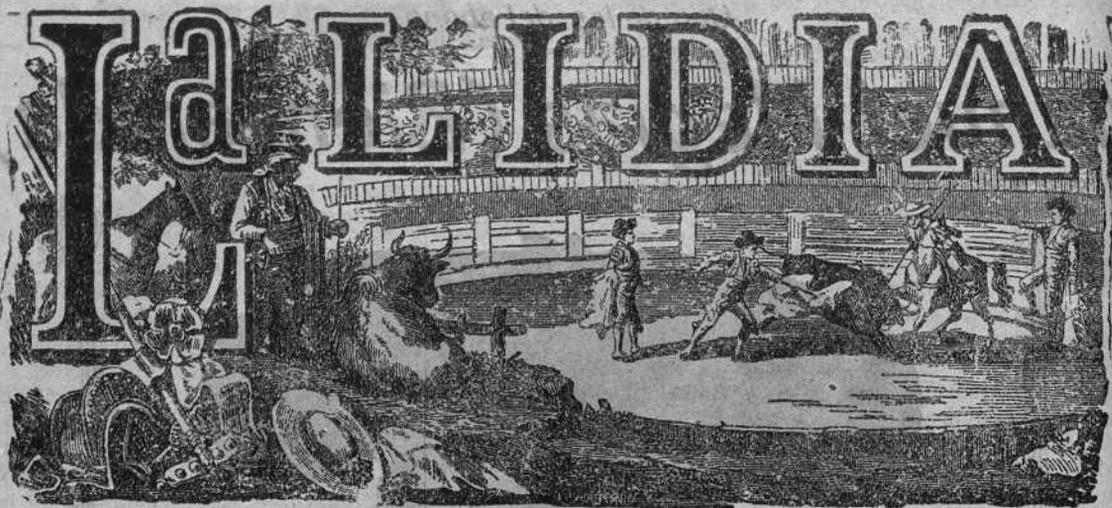
Torero muy cabal, tan entendido, que raya en lo sublime del toreo; consigue, cuando quiere, su deseo de verse, entre los suyos, distinguido.

Está de inteligencia bien surtido, adornando las suertes con fioreo que sirve de solaz y de recreo porque sabe sacarle buen partido.

Manolo muchas tardes ha probado que del arte no ignora ni un secreto, condición de torero consumado

que á las reses, muy dignas de respeto, lo mismo recibiendo ha despachado que empleando el volapié castizo y neto.

Paros Pica-picos



REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

GRAN FÁBRICA DE TIMOS

(AL POR MENOR)

En un artículo que sirve de aviso á los diestros á quienes, con la firma de *Alegrías*, se dirigía «un vivo» solicitando de aquéllos «algunos intereses» por vía de remuneración ó aguinaldo.

¡Parece que no han cambiado los tiempos!

LA PRENSA

Unas breves líneas como glosario de las que dedican á *La Lidia*, *El Toreo*, *La Verdad Taurina* y *El Tendido*, elogiando la campaña de aquella revista en pro de la afición y en defensa del arte de los toros.

UN AFICIONADO

Con este pseudónimo recibió una carta *La Lidia*, haciendo algunas observaciones sobre lo que dijo esta revista acerca del inventor del quiebro. El «aficionado» ponía en duda la originalidad del Gordito en el invento de referencia, amparándose en un documento fechado en 25 de Julio de 1776 y atribuido á don Nicolás Fernández Moratín, en que se consignan estos dos hechos:

«Mi anciano padre cuenta que, en tiempos de Carlos II, dos hombres decentes se pusieron en la Plaza delante del balcón del rey, y durante la fiesta, fingiendo hablar algo importante, no movieron los pies del suelo, por más que repetidas veces les acometiese el toro, al cual burlaban con un solo quiebro de cuerpo ú otra leve inclinación; lo que agradó mucho á la Corte.»

«Y han llegado el valor y la destreza hasta tal punto, que se ha visto varias veces un hombre sentado en una silla, ó sobre una mesa, y con grillos á los pies, poner banderillas y matar un toro. Los varilargueros, cuando caen, suelen esperarlos á pie, con la garrocha enristrada, y al Mamón le vimos mil veces cogerlos por la cola y montar en ellos.»

A lo que, entre otras consideraciones, decía *La Lidia*: «... Llegamos al año 1726, y Novelli, en su *Car-*

tilla de torear, reputa como buenos caballeros á Olayo y Luis de la Peña, del hábito de Calatrava, ensalzando la valentía del célebre hidalgo de Pinto, que rejoneó con admirable destreza delante de Felipe V... ¿Cómo le hubiera sido posible callar un hecho como el de los dos caballeros de la corte de Austria, cuya loa, superior á los rejoneadores y varilargueros, hubiera llenado las memorias de aquellos días y las crónicas populares de aquellos tiempos?...

ECOS

Se afirmaba que la Sociedad taurina de la Habana, Unión Recreativa, se proponía trasladar por su cuenta á la Península los restos del que fué maestro de toreeros, el inolvidable Curro Cúchares,

—«Esto se decía aver tarde en los corrillos de la calle de Sevilla, entre matadores y aficionados.» Que Rafael tenía ya ajustadas para el año próximo 45 corridas de toros, sin contar la escritura de Madrid, y que Salvador también tenía otras tantas, además de las que estaba obligado á torear en Francia.

—Publicando algunos recortes de una revista del *Diario de Zaragoza*, se ufandaba *La Lidia* de que iba desapareciendo aquel estilo agitanado y burlesco que sobresalía en antiguas revistas y reseñas.

¡¡¡ADIÓS TEMPORADA!!!

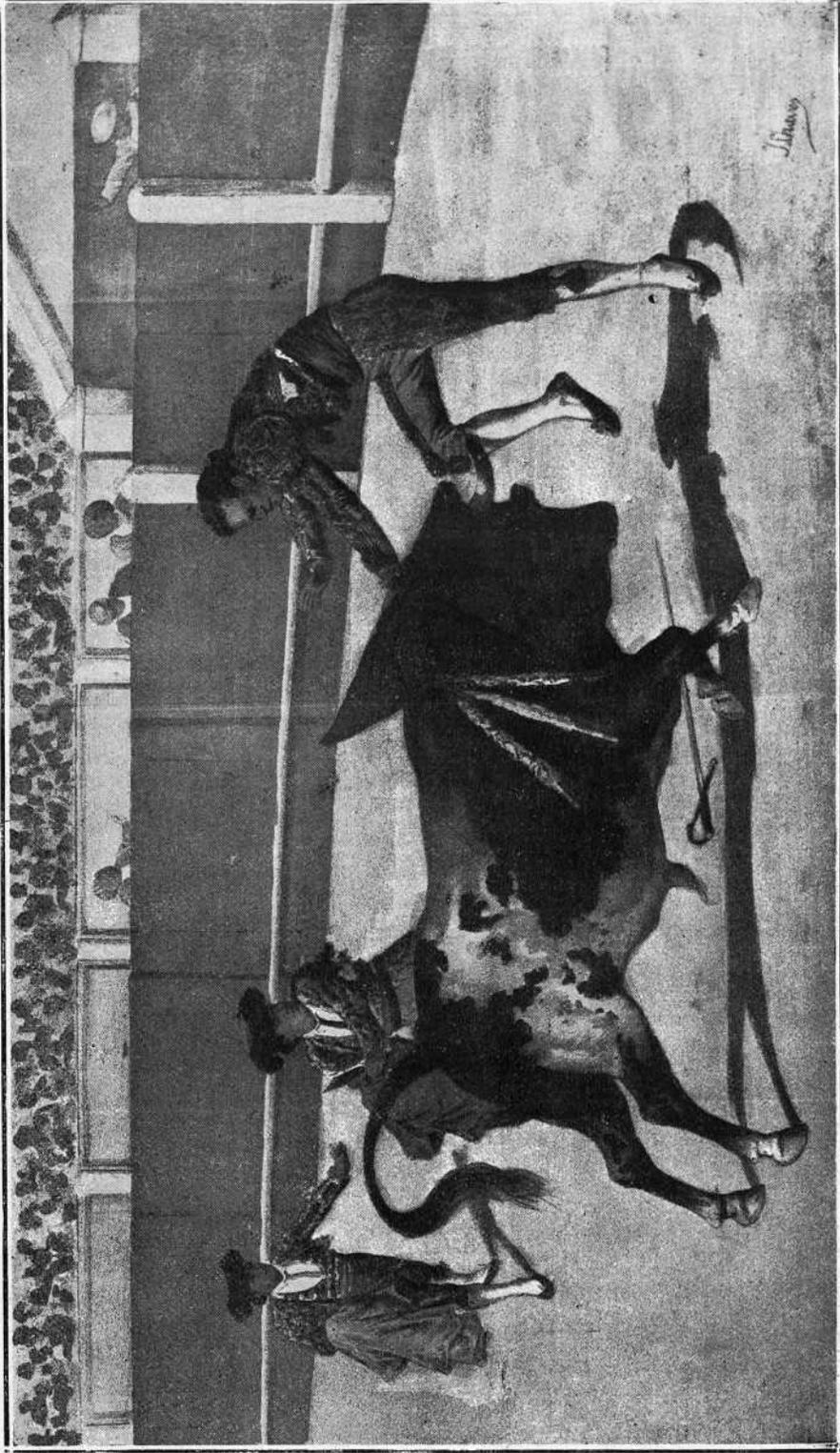
«La lluvia—asi comenzaba el artículo—nos ha impedido que hoy nos despidamos de los diestros. Lagartijo marcha á Córdoba; el 4 toreará en Sevilla; el día 11 dará principio á sus faenas de ganadero.

Currito ¡á descansar! Proyecta una excursión medicinal á Marmolejo. El Gallo permanece en Madrid, frente al «Imparcial», y estudiando un curso de francés... ¡Marcha á Francia!

La Empresa... preparando su campaña para el año venidero.

¡Qué tres, señoras, qué tres,
Araña, Concha y Cortés!
Les llovió tan sólo el día
que á su interés convenía.

LA LIDIA



Representa este dibujo, la cogida de Antonio Sánchez el *Tito*, ocurrida en Madrid el 7 de Junio de 1869. Al entrar á matar por tercera vez á *Peregrino*, castaño, bien armado, de Don Vicente Martínez, fué empuntado por la rodilla derecha, quedando inútil para la lidia.

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García (Malla)—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (Celita)—Apoderado: D. Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao)—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito)—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito)—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño)—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito)—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret)—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Salari II)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II)—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida)—Apoderado: D. Juan Yúfera Martínez, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete)—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico)—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo)—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona—Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña)—A su nombre: León, 18, Madrid.

Serafin Vigiola (Torquito)—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale)—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba)—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

Blas Torres (Lunarito)—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero)—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna)—Apoderado: D. Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano)—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

Emilio Gabarda (Gabardito)—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Cano (Gavira)—Apoderado: D. Juan Yúfera, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II)—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes—Apoderado don Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná—Apoderado: Don Ramón Sereño, Peluquería Cordobesa, Alcolea (Córdoba).

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo)—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro)—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret)—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fifiña (Madriles)—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragónés)—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo—Apoderado: don Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero)—Apoderado: D. Juan Yúfera, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos—Matadores: José Blanco (*Blanquito*) y Manuel Belmonte.—Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante)—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (Ocejito chico)—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

José Amuedo—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid)—A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (Hipólito)—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

José Soler (Vaquerito)—Representante: D. Baldomero Rubio, Huer-ta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Manuel Navarro—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico)—Apoderado: D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Montes—Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Mariano Segovia (Rito)—Apoderado: D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, principal izquierda, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II)—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito)—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito)—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habenero)—Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito)—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Vicente Galera (Loseta)—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarías Lecumberri—Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.